

## *Quilla, branque, estrave...* Términos náuticos de origen nórdico

### 1. Introducción

En los últimos decenios han aparecido importantes estudios dedicados a la historia del léxico de la lengua española.<sup>1</sup> Cabe mencionar en este sentido las investigaciones del léxico medieval, los estudios del léxico de especialidad y estudios acerca de la etimología y la documentación del léxico, así como el análisis de la evolución semántica del léxico.<sup>2</sup>

Dentro del estudio de la lexicología histórica, “un tipo de análisis que actualmente experimenta un auge más que notable”<sup>3</sup> es el de los lenguajes de especialidad, como bien apunta Clavería Nadal, cuyo objetivo fundamental “se centra en el estudio del origen y evolución”<sup>4</sup> de la terminología de estos lenguajes técnicos y científicos. A esta parcela de la lexicología histórica se adscribe el estudio

---

1 Véase por ejemplo: Colón Domenech, Germán, *Para la historia del léxico español*, I y II, Madrid: Arco/Libros, 2002; Lüdtke, Jens y Christian Schmitt (eds.), *Historia del léxico español. Enfoques y aplicaciones*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2004; Dworkin, Steven, *A History of the Spanish Lexicon. A linguistic Perspective*, Oxford: Oxford University Press, 2012; Clavería Nadal, Gloria, Margarita Freixas Alás, Marta Prat Sabater y Joan Torruella I Casañas (eds.), *Historia del léxico: perspectivas de investigación*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2012; Quirós García, Mariano, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Mata Sánchez Orense (eds.), *Etimología e historia en el léxico del español*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2016.

2 Clavería Nadal, “Nuevas perspectivas en el estudio de la evolución del léxico”, en Clavería Nadal, Gloria, Margarita Freixas Alás, Marta Prat Sabater y Joan Torruella I Casañas (eds.), *Historia del léxico: perspectivas de investigación*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2012, pp. 13-90.

3 Clavería Nadal, “Nuevas perspectivas en el estudio de la evolución del léxico”, p. 15.

4 Clavería Nadal, “Nuevas perspectivas en el estudio de la evolución del léxico”, p. 21.

del léxico marítimo y de la navegación, así como el de la construcción naviera. Cabe señalar que existen numerosos estudios e investigaciones en torno al léxico del mar,<sup>5</sup> siendo los vocablos técnicos de la navegación además objeto de estudio de varios proyectos de investigación como son el *Proyecto del estudio del léxico técnico del Renacimiento* dirigido por Mancho Duque<sup>6</sup> y el proyecto *Nuevas aportaciones al léxico de la navegación y la gente de mar (ss. XVI-XVII)* dirigido por Congosto Martín.<sup>7</sup> Otros trabajos relacionados con este ámbito son el *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, de Nieto Jiménez,<sup>8</sup> y el *Diccionario de la navegación del siglo XVI (LÉNESO)*, de García-Macho.<sup>9</sup> Finalmente, deben mencionarse los bancos de datos de la Real Academia Española: el *CORDE*,<sup>10</sup> el *NDHE*<sup>11</sup> y el *NTLLE*,<sup>12</sup> herramientas disponibles en la red.<sup>13</sup>

Nuestra contribución se sitúa dentro del ámbito de la historia del léxico, concretamente en el estudio del lenguaje técnico vincu-

- 5 Véase por ejemplo: Enguita Utrilla, "Léxico marítimo del siglo XVI (I)" en Bartol Hernández, José Antonio et al. (eds.): *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, Salamanca: Universidad de Salamanca, pp. 255-268. Carriazo Ruiz, José María, "El tecnolecto marítimo del Renacimiento y su uso por autores literarios", *Analecta Malacitana* XXVI, 1, pp. 83-118, y "El glosario de las ordenanzas navales de 1618 por J. L. Rubio Serrano a la luz de las nuevas aportaciones de la lexicografía histórica náutica y naval", *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*, XVII, pp. 189-210. García Macho, María Lourdes, "Proyecto de Diccionario de la navegación del Siglo de Oro" en Campos Souto, Mar y José Ignacio Pérez Pascual (eds.), *De historia de la lexicografía*, Lugo: Toxosoutos, 2002, pp. 91-105, y "El vocabulario de la navegación en los diccionarios de finales del siglo XV: Alonso de Palencia y Antonio de Nebrija" en Echenique Elizondo, María Teresa y Juan P. Sánchez Méndez (eds.), *Lexicografía y lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Haensch en su 80 aniversario*, Madrid: Gredos, 2003, pp. 287-309.
- 6 Mancho Duque, María Jesús (dir.), *El Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento (DICTER)*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2012 [en línea: <http://dicter.usal.es>].
- 7 El título completo del proyecto es: *Los fondos documentales del Archivo General de Indias de Sevilla y su interés para la lexicografía histórica española. I. Nuevas aportaciones al léxico de la navegación y la gente de mar (ss. XVI-XVII)*. Véase: Congosto Martín, Yolanda, "El AGI en el Nuevo diccionario histórico del español", en Quirós García, Mariano, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Mata Sánchez Orense (eds.), *Etimología e historia en el léxico del español*, Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2016, pp. 431-450.
- 8 Nieto Jiménez, Lidio, *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, Madrid: Arco/Libros, 2002.
- 9 García-Macho, María Lourdes y Antonina Saba, con la colaboración de Antonio Caballero, *Diccionario de la navegación del Siglo de Oro (LÉNESO)*, en prensa.
- 10 Real Academia Española, Banco de datos (CORDE) [en línea]: Corpus diacrónico del español: <http://www.rae.es> [Última consulta: 10.04.2016]. En adelante CORDE.
- 11 Instituto de investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española (2013-): *Nuevo diccionario histórico de la lengua española (NDHE)* [en línea]: <http://web.frl.es> En adelante NDHE.
- 12 Real Academia Española. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española. {En línea}: NTLLE* <http://www.rae.es> [Última consulta:10.04.2016]. En adelante NTLLE.
- 13 <http://rae.is>

lado al mundo de la construcción naval y de la navegación. A diferencia de otros estudios en este terreno, el nuestro se centra en el origen, o el étimo último, y la trayectoria de los vocablos seleccionados desde la lengua de origen propuesta hasta la lengua receptora, es decir el español.

El propósito del presente trabajo es analizar diversos aspectos relacionados con varios vocablos náuticos españoles provenientes del germánico septentrional. El estudio forma parte de una investigación más extensa que estamos llevando a cabo sobre voces de origen nórdico incorporadas al español; se trata de voces que proceden directa o indirectamente del nórdico antiguo y de las lenguas nórdicas modernas: el danés, el feroés, el islandés, el noruego y el sueco.

El análisis y la clasificación de las voces de nuestro corpus –formado por léxico extraído de los diccionarios generales y específicos de la lengua española y los bancos de datos– manifiestan que el campo semántico de la arquitectura naval y de la marinería es el más cuantioso. Estas voces náuticas pertenecen a la terminología del ámbito de la construcción naviera, a la denominación de las distintas partes del casco de las embarcaciones y de los diferentes tipos de jarcias o partes de las velas o del mástil. Asimismo, hay términos que hacen referencia al arte de navegar y de maniobrar una embarcación, igual que los que designan herramientas y utensilios utilizados a bordo, y el matalotaje y los bastimentos para las largas singladuras y travesías por mar. El vocabulario del mar estudiado son bases léxicas, sustantivos la mayoría, que penetraron en el español a través de una tercera lengua a partir del siglo XIII.<sup>14</sup> En la lengua española, las fuentes primarias utilizadas para documentar este léxico específico del mar son textos de índole variada de los que cabe destacar libros y relaciones de viajes, tratados histórico-geográficos, obras y escritos sobre la construcción naval y la navegación, glosarios y diccionarios náuticos, así como también obras literarias.<sup>15</sup>

14 El francés, por lo general. En cuanto al contacto de los nórdicos y de los franceses en épocas pasadas, cabe evocar la expansión vikinga y la fundación de estados en las zonas invadidas, entre otros el ducado de Normandía, en el norte de Francia, establecido en el siglo X.

15 Ver: Erlendsdóttir, Erla, “... el guindaste pa guindar la uela.” Los vocablos *guindar* y *guindaste*, y sus derivados”, *Milli mála* 1/2009, pp. 95–121. Erlendsdóttir, Erla, “Algunos marinerismos nórdicos en el español”, *Actas del XVII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (sin pág.), 2010, Madrid: Iberoamericana-Vervuert. Erlendsdóttir, Erla, “*Racamenno, rizo, bolina...* Términos náuticos de origen nórdico”, *Milli mála* 5/2013, pp. 285–312.

En el presente estudio abordamos en concreto la presencia en la lengua española de los nombres de las diferentes partes del casco de una embarcación. Por un lado, las piezas que forman parte del casco exterior de la nave: la *quilla*, ‘pieza que va de popa a proa por la parte inferior del barco y en la que se asienta toda su armazón’, el *estrave*, ‘remate de la quilla del navío, que va en línea curva hacia la proa’, y el *branque*, ‘roda’. Y, por el otro, las piezas que pertenecen al casco interior de la embarcación: la *varenga*, ‘madero que se fija en las bandas para el enjaretado’ y ‘pieza curva que se coloca atravesada sobre la quilla para formar la cuaderna’<sup>16</sup>, la *bita*, ‘travesaño’, y la *carlinga*, ‘hueco en el que se encaja el mástel de la embarcación’.<sup>17</sup>

Aquí pretendemos observar los aspectos de la integración lexicográfica y semántica de los vocablos seleccionados, su camino desde la lengua de origen propuesta hasta la lengua receptora, así como las formas derivadas de estos términos acuñados en el español.

## 2. El casco exterior

Entre las piezas que forman el casco exterior de un barco se encuentran la quilla, el estrave y el branque. A continuación nos ocupamos de manera específica de estos términos náuticos.

### 2.1. *Quilla*

Siguiendo el método de construcción a tingladillo, la primera pieza que se coloca al montar el casco de una embarcación es la *quilla*. Se trata de la pieza de madera que va de popa a proa por la parte inferior del barco en la que se asienta toda su armazón.<sup>18</sup> El propio término *quilla* se encuentra registrado en español desde el siglo XV<sup>19</sup> y es tomado del francés *quille* según el *DRAE*.<sup>20</sup> Corominas y Pascual afirman que es voz tomada del francés; señalan, sin embargo, que viene, a su vez, del germánico, y añaden que “la fuente de

16 Real Academia Española. 2014. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Cátedra. [en línea]: <http://www.rae.es> [Última consulta: 10.04.2016]. En adelante *DRAE*-2014.

17 *DRAE*-2014.

18 *DRAE*-2014.

19 *CORDE*.

20 *DRAE*-2014.

la voz francesa parece hallarse en el escandinavo antiguo”.<sup>21</sup> De acuerdo con las fuentes francesas, *quille* es voz que procede del nórdico antiguo, *kjölir* ‘quilla’, probablemente de la forma nominativa plural *kilir* o de la del acusativo plural *kili*. Este marinerismo nórdico se atestigua en francés desde finales del siglo XIV, fecha en la que consta en documentos relacionados con el *Clos des galées de Rouen*, época en la que Rouen, territorio normando, fue un centro de construcción y reparación naval de la corona francesa.<sup>22</sup>

Falk apunta que el término que nos ocupa no solo es nordismo en las lenguas románicas<sup>23</sup> sino también en inglés y neerlandés,<sup>24</sup> lo cual confirman las correspondientes fuentes consultadas, pues según el *Oxford English Dictionary*, *keel* ‘quilla’ se toma probablemente del nórdico antiguo,<sup>25</sup> y la información etimológica dada por el *Etymologisch woordenboek van het Nederlands*<sup>26</sup> es análoga, pues *kiel* ‘quilla’ viene del nórdico antiguo. En inglés tiene registro desde el siglo XIV y en neerlandés, así como en alemán, desde el siglo XVI.<sup>27</sup> Según el etimólogo alemán Kluge, la voz alemana se tomó probablemente del nórdico antiguo.<sup>28</sup>

En español, la fuente de la primera documentación de *quilla* es el *Diario del primer viaje de Colón*, de 1492-3.<sup>29</sup> El vocablo se halla, además, en obras náuticas de la época, así como en textos cronísticos

- 
- 21 Corominas, Joan y José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico del castellano e hispánico*, Madrid: Ed. Gredos, 1996, p. 729. En adelante: DCECH.
- 22 Gorog, Ralph Paul de, *The Scandinavian Element in French and Norman*, New York: Bookman Associates, 1958, p. 75. Gallimard, *Trésor de la langue française*. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, 1992 [en línea]: <http://atilf.atilf.fr> [Última consulta: 10.04.2016]. En adelante : TLFi. Le Robert, *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris: Le Robert, 2006. En adelante DHLF. Ridel, Élisabeth, *Les vikings et les mots. L'apport de l'ancien scandinave à la langue française*. Paris: éditions errance, 2009, pp. 252-253.
- 23 *Chiglia*, “prestito germanico per tramite di altre lingue: dallo sp. *quilla*, dall’a.fr. *quille*, dall’a.nord. *kilir* (pl.)”, se encuentra en italiano desde el siglo XVIII. Nocentini, Alberto, *l’Etimologico. Vocabolario della lingua italiana*, Milano: Le Monnier, 2010, p. 220.
- 24 Falk, Hjalmar, “Altnordisches Seewesen”, *Wörter und Sachen* IV, 1912, pp. 1–122. Aquí p. 34.
- 25 Oxford, *Oxford English Dictionary*, Oxford: Clarendon Press, 1989. En adelante OED.
- 26 Philippa, Marlies, Frans Debrabandere, Tanneke Schoonheim, Noline van der Sijs (eds.), *Etymologisch woordenboek van het Nederlands*, Amsterdam : Amsterdam University Press, 2007, p. 55. En adelante : EWN.
- 27 OED, EWN. Kluge, Friedrich [bearbeitet von Elmar Seebold], *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*, Berlin/New York : Walter de Gruyter, 1999, p. 440.
- 28 Kluge, *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*, p. 440.
- 29 DCECH, 1996, p. 618. CORDE. Guillén Tato, Julio, *La parla marinera en el Diario del primer viaje de Cristóbal Colón*. Madrid: Instituto Histórico de la Marina, 1951, p. 38.

y otros de naturaleza diversa. El término figura en Covarrubias (1611) con el valor de ‘fundamento sobre que se arma [el costado]’<sup>30</sup> y consta en el diccionario de Autoridades de 1737.<sup>31</sup>

En el *DRAE* de 1884<sup>32</sup> aparece por primera vez información sobre la etimología de la voz, donde se le atribuye un origen italiano o una procedencia del antiguo alto alemán. Desde 1914 hasta 1956 se considera de procedencia alemana; a partir de esta fecha se da como voz alemana que ha pasado al español a través del francés *quille*. Desde la edición del *DRAE* de 1992 hasta la actualidad se informa de que procede del francés *quille*.<sup>33</sup>

Compuestos y derivados del vocablo son: *contraquilla*, *sobrequilla*, *contrasobrequilla*, *quillar*, *quillado/a*, *aquillado*, *aquillar*, *aquilla*, *quillaje* y *quillote*, marinerismos de los que nos ocuparemos en el siguiente apartado.

### 2.1.1. Formas compuestas y derivadas de quilla

La *contraquilla* es la pieza que ‘cubre toda la quilla por la parte interior de la nave, de popa a proa’.<sup>34</sup> La función de este madero es resguardar la quilla y las demás piezas que van clavadas a ella.<sup>35</sup> Este compuesto tiene documentación en la lengua española desde 1587, fecha en que aparece en la *Instrucción náutica para el buen uso y regimiento de las naos, su traça y gobierno* de Diego García de Palacios.<sup>36</sup> Lo encontramos también en el diccionario náutico de Pedro Fernández Navarrete de 1675 donde se dice que es “un madero grueso que se pone por de dentro de la nao, encima dela quilla y planes, clabado en ella para más fortaleza de la nao”.<sup>37</sup> Figura en el diccionario de *Autoridades* de 1729 con el valor de ‘la segunda quilla puesta sobre la primera, que asegura las costillas del navio para que

30 Covarrubias Horozco, Sebastián. *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid: Iberoamericana, 2006 (1611<sup>1</sup>), p. 1387.

31 Autoridades 1737 en *NTLLE*.

32 *NTLLE*.

33 *NTLLE*.

34 *DRAE*-2014.

35 *DRAE*-2014.

36 *CORDE*.

37 Nieto Jiménez, Lidio, *Tesoro lexicográfico del español marinerio anterior a 1726*, Madrid: Arco/Libros, 2002, p. 64.

no vacilen; y en ella se encaja el pie del mástil',<sup>38</sup> y consta en las ediciones del diccionario académico hasta la actualidad. Debe anotarse que *contre-quille* es un tecnicismo náutico que existe en el francés desde el siglo XVIII y que designa “la pièce de bois doublant et renforçant la quille”,<sup>39</sup> es decir ‘contraquilla’.

La *sobrequilla* sirve para consolidar la unión entre la quilla y las costillas. Es ‘madero formado de piezas, colocado de popa a proa por encima de la trabazón de las varengas, y empernado a la quilla’.<sup>40</sup> El vocablo, que consta en varios diccionarios y libros náuticos de los siglos XVII y XVIII, tales como el *Bocabulario navaresco* de alrededor de 1600, *Arte de fabricar naos* de Cano de 1611, el *Derotero de mar Mediterráneo* de 1614, en el antes mencionado diccionario de Fernández Navarrete de 1675, así como en el *Vocabulario marítimo y la explicación de los Vocablos que usa la gente de mar, en su ejercicio del Arte de Marear...* de 1722,<sup>41</sup> tiene su primera documentación en 1578, cuando se atestigua en la obra de Diego García de Palacios, antes mencionada.<sup>42</sup> Este marinerismo lo recoge el diccionario de *Autoridades* desde 1739 con la definición de ‘madero grueso , y largo de popa hasta proa , que está en medio del pan , o suelo dentro de la nao’.<sup>43</sup> Es una voz que encontramos en la obra lexicográfica de la academia hasta hoy día.

Según Martínez-Hidalgo y Terán, la ‘viga rectangular encima de la sobrequilla de los buques de madera’ se denomina *contrasobrequilla*, se trata de una pieza que sirve para que en ella se apoyen los palos y puntales.<sup>44</sup> No hay testimonio del término en otras fuentes o textos consultados.

El verbo *quillar*, ‘poner quilla a una embarcación’, es una voz que en las primeras décadas del siglo XX aparece documentada en varios

38 NTLLE.

39 DHLF, pp. 3044-3045.

40 DRAE-2014. Manco Duque, M. J., *Diccionario de la Ciencia y de la Técnica del Renacimiento*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2000–2012 [en línea]: <http://dicter.eusal.es> [Última consulta: 10.04.2016]. En adelante DICTER.

41 CORDE. Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, p. 167.

42 CORDE. Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, p. 167.

43 NTLLE.

44 Martínez-Hidalgo y Terán, José María, *Diccionario náutico. Con equivalencias en inglés y francés*, Barcelona: Nauta C, 2000, p. 138.

diccionarios monolingües.<sup>45</sup> En 1917 se registra con el mencionado valor en el *Diccionario de la Lengua Española* de Alemany y Bolufer, en 1918 figura en la obra de Rodríguez Navas y Carrasco, *Diccionario general y técnico hispano-americano*, y la encontramos también en la obra de Pagés de 1925 titulada *Gran diccionario de la lengua castellana con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos* [...].<sup>46</sup> Parece tratarse de un tecnicismo náutico de uso actual puesto que consta en el *Diccionario náutico* de Martínez-Hidalgo y Terán de 2000,<sup>47</sup> aunque no lo encontremos en otras fuentes lexicográficas, académicas o no académicas.

Es de suponer que del verbo *quillar* proceda *quillado* adjetivo que se usa para expresar que un buque o una embarcación tiene, proporcionalmente, bastante astilla muerta, de acuerdo con la explicación que del vocablo da Martínez-Hidalgo y Terán.<sup>48</sup> *Quillado* figura en el *Diccionario Marítimo Español* de José de Lorenzo, Gonzalo de Murga y Martín Ferreiro y Peralto publicado en 1864, fecha de primera documentación de este vocablo náutico.<sup>49</sup> Cabe apuntar que el término no lo recoge ninguno de los diccionarios del NTLLE.

Otro derivado de la voz objeto de estudio es *quillote* cuya definición es ‘franja de hierro que se pone por fuera, en la parte baja de la quilla, para protegerla’, de acuerdo con la información que brinda una ficha encontrada en el *Fichero General* de la Real Academia Española.<sup>50</sup> La Academia Canaria de la Lengua da la definición de ‘quilla prolongada que suelen tener los botes de regata’ para la voz en cuestión, y *quillota* es ‘pretina metálica que se clava en la cara inferior de la quilla para protegerla de las varadas’.<sup>51</sup> Merece la pena mencionar que la Real Academia de Ingeniería dice que *quillote* es ‘elemento que se hace firme a la quilla y cumple las funciones de alojar el lastre, que asegura la estabilidad’.<sup>52</sup> De esta información

45 NTLLE.

46 NTLLE.

47 Martínez-Hidalgo y Terán, *Diccionario náutico*, p. 400.

48 P. 399.

49 Real Academia Española, *Fichero General* [en línea]: <http://web.frl.es/fichero>. En adelante: *Fichero General*.

50 *Fichero General*.

51 Academia Canaria de la Lengua [en línea]: <http://www.academiacanarialengua.org/palabra/quillote/>

52 Real Academia de Ingeniería, *Diccionario Español de Ingeniería* [en línea]: <http://diccionario.raing.es/es/lema/quillote>



podemos deducir que parece ser un vocablo náutico todavía en uso aunque no aparezca en los diccionarios académicos.

En 1788, en el *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana...* de Esteban de Terreros y Pando, se define *quillaje* como ‘derecho de quilla que pagan en Francia los navíos que entran la primera vez en el puerto’; según el autor es voz tomada del francés *quillage*.<sup>53</sup> Cabe indicar que de la palabra dan cuenta en su obra los lexicógrafos Domínguez, en 1853, Gaspar y Roig, en 1855, Zerolo, en 1895, Toro y Gómez, en 1901, Alemany y Bolufer, en 1917, y Rodríguez Navas, en 1917, con el significado arriba dado.<sup>54</sup> La palabra derivada no se atestigua en la obra lexicográfica de la RAE y tampoco está en los bancos de datos, el *CREA* y el *CORDE*. Cabe mencionar que *quillage* es voz que encontramos en fuentes francesas consultadas, aunque no con el valor señalado por Terreros y Pando, sino con el de “action qui consiste à pourvoir une embarcation d’une quille”<sup>55</sup>; se documenta en esta lengua desde finales del siglo XV.<sup>56</sup>

Una variante de *quilla* es *aquilla*. Se trata de una forma que aparece por primera vez en el diccionario de Covarrubias de 1611 con la explicación de que es “el lomo o espinazo del bajel sobre el cual se arman las costeras de una y otra banda dél [...]”.<sup>57</sup> Conviene mencionar que es una voz que encontramos en varios diccionarios bilingües de la época, tales como el diccionario español-inglés de Minsheu fechado en 1617. En el artículo de esta entrada se ofrece la siguiente explicación: “the ridge or backe of Shippe or other like Wessel on which they build the sides of the shippe.”<sup>58</sup> Y consta con el mismo valor en el *Vocabulario español-italiano* de Franciosini, da-

53 NTLLE.

54 NTLLE: Ramón Joaquín Domínguez, *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española*, de 1853, Gaspar y Roig, *Diccionario enciclopédico de la lengua española, con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas*, de 1855, Elías Zerolo, *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*, de 1895, Miguel de Toro y Gómez, *Nuevo diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana*, de 1901, José Alemany y Bolufer, *Diccionario de la lengua española*, de 1917, y Manuel Rodríguez Navas y Carrasco, *Diccionario general y técnico hispano-americano*, de 1917.

55 Es decir: ‘la acción que consiste en poner quilla a una embarcación’.

56 Ridet, *Les vikings et les mots*, p. 252.

57 Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, p. 193.

58 Es decir ‘el lomo o dorso de un barco o de cualquier embarcación sobre el que se arman los lados de la nave’. NTLLE: John Minsheu, *Vocabularium Hispanicum Latinum et Anglicum copiosissimum, cum nonnullis vocum millibus locupletatum, ac cum Linguae Hispanicae Etymologijs...*

tado en 1620.<sup>59</sup> El vocablo se halla en el diccionario de *Autoridades* de 1726, donde se dice que es “lo mismo que Quilla de navío” pero que no se usa.<sup>60</sup> Efectivamente, ahora es voz desusada, pues desaparece del diccionario académico a partir de la edición de 1822.<sup>61</sup>

El verbo *aquillar*, de *aquilla*, se atestigua en el antes citado *Diccionario Nacional* de Domínguez, fechado en 1853. En esta obra se define como ‘dar forma o traza de quilla, poner quilla o cosa que se lo parezca’.<sup>62</sup> La voz aparece en varios diccionarios monolingües de finales del siglo XVIII y principios del XIX con un valor parecido;<sup>63</sup> no figura, sin embargo, en el repertorio lexicográfico de la Academia.

Para terminar debemos mencionar la forma *aquillado*, un adjetivo que tiene primer registro hacia finales del siglo XVIII al figurar en la obra de Hipólito Ruiz, *Relación histórica del viaje a los reinos del Perú y Chile*, fechada en los años entre 1793 y 1801.<sup>64</sup> Según el *DRAE*, significa ‘de forma de quilla’ y el sentido específico marítimo es ‘un buque muy largo’, ‘un buque que tiene mucha quilla’.<sup>65</sup> El adjetivo se encuentra en el diccionario académico desde 1817 hasta la actualidad. En 1817 se define como ‘lo que tiene figura o hechura de quilla’ y así se explica hasta 1925, cuando aparece en el diccionario usual con la explicación de ‘aplícase al buque que tiene mucha quilla, o sea, que es muy largo’. A partir de la edición de 1927 aparecen las dos acepciones mencionadas.<sup>66</sup>

## 2.2. *Estrave*

*Estrave* es el remate de la quilla del navío y va en línea curva hacia la proa;<sup>67</sup> el término procede del nórdico *stafn*, ‘proa’, y ha pasado al

59 NTLLE: Franciosini Florentín, Lorenzo, *Vocabulario español-italiano, ahora nuevamente sacado a luz*, Roma, 1620.

60 NTLLE.

61 NTLLE.

62 *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la lengua Española*. NTLLE.

63 NTLLE. Ver también el *Fichero General* de la Real Academia Española.

64 CORDE.

65 DRAE-2014.

66 NTLLE.

67 DRAE-2014.

español a través del francés. Tiene documentación en la lengua francesa desde el siglo XIV, momento en que aparece en un texto normando bajo la forma de *estrave*; actualmente es *étrave*.<sup>68</sup> El cambio formal que ha sufrido la palabra en francés se suele explicar así: de *stafn* pasa a *estavne*, luego a *estavre* que da *estrave* (por metátesis) y finalmente *étrave* en francés moderno.<sup>69</sup>

Según Corominas y Pascual,<sup>70</sup> este vocablo se atestigua por primera vez en la lengua española en la obra de Tomás Vicente Tosca, *Compendio matemático*, publicada en 1708. Se halla en el diccionario de *Autoridades* de 1732 con el mencionado valor, ‘remate de la quilla’,<sup>71</sup> definición que consta en todas las ediciones del diccionario académico, incluso en la edición actual (2014).<sup>72</sup> Una definición similar se encuentra en otros diccionarios monolingües del siglo XIX y XX.<sup>73</sup> Terreros y Pando, por su parte, define el término como ‘rueda en la proa’.<sup>74</sup>

Por otro lado, el diccionario de la Academia, la edición de 1884, le atribuye a la voz estudiada un origen en el holandés *Steven*, ‘proa’. La información etimológica que ofrece el *DRAE* de 1914 es la siguiente: “en francés *étrave*; en holandés *Steven*”,<sup>75</sup> esta información llegó sin modificación hasta la edición de 1992, en la que se dice que viene del francés.<sup>76</sup> Actualmente se indica que es palabra de origen nórdico que ha pasado al español por medio del francés.<sup>77</sup>

### 2.3. *Branque*

El *branque* es la ‘pieza de madera que forma la proa de la nave’ y sinónimo de *roda*.<sup>78</sup> Es una voz tomada del normando antiguo *brant*,

68 Ridel, *Les vikings et les mots*, p. 203.

69 TLFi. Gorog, *The Scandinavian Element in French and Norman*, pp. 71-72. Ridel, *Les vikings et les mots*, pp. 203-204.

70 DCECH, 1996, p. 804.

71 NTLE.

72 DRAE-2014. NTLE.

73 NTLE.

74 NTLE.

75 NTLE.

76 NTLE.

77 DRAE-2001. DRAE-2014.

78 DRAE-2014.

‘proa’, de acuerdo con la información que desde 1970 da el *DRAE*.<sup>79</sup> Los autores de *DCECH* afirman, por otra parte, que pasa al español a través del normando antiguo procedente del escandinavo antiguo, *brandr*, lo cual confirman las fuentes francesas consultadas, pues dan *brant*, ‘proue d’un navire’, como voz nórdica que se halla por primera vez en documentos normandos datados del siglo XII. Según los estudiosos franceses, el término entró en la lengua de oïl con el significado extendido y secundario de ‘proa de una nave’.<sup>80</sup> Y es que, en el nórdico antiguo, *brandr* es una tabla o viga que forma parte del estrave o de la proa de una embarcación.

Finalmente, el cambio formal de la palabra de *brant* a *branque* en español se debe a la confusión con la palabra *branc*, ‘rama’, de acuerdo con la explicación dada por los autores del *DCECH*. Se trata de un cambio ocurrido en Gascuña, de donde pasó la voz al castellano.<sup>81</sup>

En la lengua española, el vocablo consta en varios textos y glosarios náuticos publicados en los siglos XVI y XVII,<sup>82</sup> con la primera documentación en el *Itinerario de navegación de los mares y tierras occidentales* de Juan de Escalante de Mendoza de 1575.<sup>83</sup>

*Branque* figura en el diccionario bilingüe español-inglés de 1706, obra en la que se le da el equivalente de ‘proa’ o “The Stem of a Ship, the utmost part of the Head”.<sup>84</sup> La Academia incluye la voz por primera vez en el suplemento a la edición de 1822, en la que se define como ‘roda’, explicación que se mantiene hasta la actualidad.<sup>85</sup> Y según la última edición del *DRAE*, se trata de un término náutico tomado del antiguo normando.<sup>86</sup>

### 2.3.1. Formas compuestas y derivadas de *branque*

Compuesto de *branque* es *contrabranque*, voz definida por el *DRAE* como ‘contrarroda’<sup>87</sup> y que Martínez-Hidalgo y Terán explica como

79 NTLLE.

80 Ridel, *Les vikings et les mots*, p. 181.

81 P. 651.

82 Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, p. 38.

83 CORDE.

84 ‘La proa de una embarcación, la parte extrema de la proa’. NTLLE.

85 NTLLE.

86 *DRAE*-2014.

87 *DRAE*-2014.

‘conjunto de tres piezas que se une al branque por la parte interior’.<sup>88</sup> Es una palabra que consta en el diccionario de *Autoridades* de 1726, donde se dice que es ‘lo mismo que Albirana o Arbitana’;<sup>89</sup> a partir de la edición de 1884 en el diccionario académico la voz estudiada se explica como ‘contrarroda’.<sup>90</sup>

### 3. El casco interior

Entre las piezas que forman la estructura interna del casco de una embarcación están las *varengas* y *bita(s)*, y aquí se encuentra también la *carlinga*, términos de los que hablaremos a continuación.

#### 3.1. Varenga

En el interior del casco de una embarcación se halla la *varenga*, término que el *DRAE* define como ‘pieza curva que se coloca atravesada sobre la quilla para formar la cuaderna’.<sup>91</sup> La voz tiene registro en la lengua española desde el siglo XVII, época en la que aparece en textos y vocabularios náuticos bajo la forma de *orenga*, *vorrenga* *barenga* o *varenga*.<sup>92</sup> La forma *varenga* figura en el diccionario de *Autoridades* de 1739, en el que se deja constancia de que es lo mismo que ‘percha’ o ‘cerreta’.<sup>93</sup>

De acuerdo con el *DRAE*, *varenga* es voz tomada del sueco *wrängger*, ‘costados de un buque’,<sup>94</sup> información que ofrece desde la edición de 1884.<sup>95</sup> Nos permitimos un breve comentario sobre el significado dado de la voz sueca *wrängger* en el *DRAE*, pues las fuentes suecas consultadas dan ‘costilla, cuaderna’ como su equivalente más específico, y no ‘costado’.<sup>96</sup>

Dada la fecha de documentación del vocablo en la lengua espa-

88 Martínez-Hidalgo y Terán, José María, *Diccionario náutico. Con equivalencias en inglés y francés*. Barcelona: Nauta C, 2002, p. 134.

89 NTLLE.

90 NTLLE.

91 *DRAE*-2014.

92 NTLLE. *DICTER*.

93 NTLLE.

94 *DRAE*-2014.

95 NTLLE.

96 Språkdata / Göteborgs Universitet, *National Encyklopedins Ordbok*, 2004, p. 1847. Norstedts, *Norstedts spanska ordbok*, Stockholm: Norstedts Ordbok, 2003, p. 698.

ñola, principios del siglo XVII, pues se registra por primera vez en 1611 en *Arte para fabricar y aparejar naos* de Tomé Cano,<sup>97</sup> creemos que ha pasado al español, como otros tantos marinerismos de esta procedencia, a través del francés, lengua en la que se registra en documentos normandos de 1379 bajo la forma de *warengue* ‘pieza curva que sirve para reforzar el casco de una embarcación’,<sup>98</sup> y cuya forma actual es *varangue*.<sup>99</sup> Según los estudiosos franceses consultados, se trata de una voz tomada del antiguo nórdico *vröng*, *vrang* o *röng*, ‘cuaderna’, ‘costilla’,<sup>100</sup> término de uso actual en las lenguas nórdicas (islandés: *röng/ranga*; plural: *rengur*; feroés *rong* y sueco dialectal *vrang*) e igualmente préstamo en las lenguas de las antiguas colonias occidentales; así es *ronge* en irlandés, *wrong* en inglés antiguo, *rang* en gaélico escocés y *reng* en la lengua de norn de las Islas Shetland.<sup>101</sup>

Corominas y Pascual opinan que se trata de un tecnicismo náutico que procede con toda probabilidad del escandinavo antiguo, e indican que el significado del término ha sufrido alteraciones, pues ahora refiere a “una de las piezas de que se compone cada una de las cuadernas: la que va en el fondo, sobre la quilla; clavada a la varenga, sube desde allí hasta la borda de la embarcación la otra pieza, llamada en castellano *ligazón* o *sobreplán*”<sup>102</sup> en lugar de referir a la cuaderna en su totalidad.

### 3.1.1. *Formas compuestas y derivadas de varenga*

Derivado de *varenga* es *varengaje*, ‘conjunto de varengas de una embarcación’. Es voz que entra en el diccionario de la Academia en 1884 y figura en la edición de 1899 y la de 1914, para desaparecer

97 CORDE.

98 ‘Pièce de bois courbe servant à renforcer la coque d’un bateau’.

99 TLFi. Ridel, *Les vikings et les mots*, pp. 273-274.

100 Ver también la forma emparentada *rangr* y *vrangr* en nórdico antiguo; *wrangær* en danés antiguo (*vrang* en danés moderno); *vranger* en sueco antiguo (*vrång* en sueco moderno). Bjorvand, Harald y Fredrik Otto Lindemann, *Våre arveord. Etymologisk ordbok*, Oslo: Novus forlag, 2007, pp. 1332-1333.

101 OED. Vries, Jan de. 1961. *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*. Leiden: E. J. Brill, p. 458. Ridel, *Les vikings et les mots*, p. 274.

102 DCECH, p. 743.

luego de la obra lexicográfica de la Academia. Se trata de una creación neológica para indicar el conjunto de algo.<sup>103</sup>

### 3. 2. *Bita*

*Bita*, ‘poste al que se ata el cable del ancla al fondear’, ‘travesano de una embarcación’,<sup>104</sup> es una voz tomada del francés *bitte*, con el mismo significado con que pasó a la lengua española, que, a su vez, y de acuerdo con la información brindada por las fuentes francesas consultadas, procede del nórdico antiguo *biti* ‘travesano’. El préstamo, bajo la forma de *bite*, lo hallamos con primera documentación en un texto normando de 1382-84. En 1573 se registra con el valor extendido de ‘poste vertical que sirve para dar vuelta a los cables del ancla cuando se fondea la nave’.<sup>105</sup> Cabe señalar que es voz que varias lenguas han tomado en préstamo del nórdico antiguo. Así se halla con el valor de ‘travesano’, ‘travesano de una embarcación’ en finés, *piitta*, lapón, *bitta*, inglés, *bits*, italiano, *bitta*,<sup>106</sup> y ruso, *bet*.<sup>107</sup>

A partir del siglo XVI, la voz que nos ocupa aparece en vocabularios marítimos y textos sobre la construcción naviera. En español, el ejemplo más antiguo de *bita* se halla en *Quatri partitu en cosmografía práctica, y por otro nombre espejo de navegantes* de Alonso de Chaves, obra fechada en 1527, aproximadamente. Según Chaves, *bita* es “vn madero grueso que atraviesa la nao de vna parte a otra sobre la segunda cubierta [...] y a éste se amarran los cables de la proa [...]”.<sup>108</sup>

El vocablo estudiado figura en el diccionario de *Autoridades* de 1726 en su forma plural, *bitas*, ‘dos pedazos de vigas alrededor de las cuales se asegura el cable, cuando se ha aferrado la anclora’, forma que no se modifica hasta principios del siglo XX. A partir de la edición académica de 1914 figura como *bita*.<sup>109</sup>

103 Alcoba Rueda, Santiago, “Productividad y disponibilidad de –aje neología e imaginación”, en Vilches Vivancos, Fernando (coord.), *Creación neológica y la sociedad de la imaginación*, Madrid: Dykinson, 2008, p. 79.

104 DRAE-2014. DCECH, p. 594.

105 Ridel, *Les vikings et les mots*, pp. 176-177.

106 Nocentini, *l’Etimologico*, p. 129.

107 de Vries, Jan, *Altnordisches Wörterbuch*, p. 38.

108 CORDE. Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marino anterior a 1726*, p. 32, da la fecha 1538 de la obra de Chaves.

109 NTLE. DICTER.

Según el *DRAE* de 1884, *bitas* viene del inglés *bits*, etimología que se mantiene hasta la edición de 1956. Hoy consta en el diccionario académico la misma etimología que dan para el término Corominas y Pascual, es decir, que es voz tomada del francés *bitte* y esta, a su vez, del nórdico antiguo *biti*, ‘travesaño’.<sup>110</sup>

Derivados y compuestos de este término marítimo son *bitón*, *bitadura*, *contrabita*, *bitar* y *desbitar*, y variantes son *abita*, *abitar*, *abita-dura*, *abitón*, *desabitar*, términos que trataremos en el apartado que sigue.

### 3.2.1. Formas compuestas y derivadas de bita

*Contrabita* es ‘cada una de las curvas que aguantaban las bitas antiguas por su parte de proa’ explica Martínez-Hidalgo y Terán en su diccionario náutico de 2002.<sup>111</sup> La voz tiene entrada en la obra lexicográfica ya en el siglo XIX, pues se recoge en el *Gran Diccionario de la lengua Española* de Adolfo de Castro y Rossi publicado en 1852; consta asimismo en el diccionario enciclopédico de la lengua española confeccionado por Gaspar y Roig y publicado en 1853, así como el diccionario enciclopédico de la lengua castellana de Zerolo que apareció en 1895, además de figurar en dos diccionarios de lengua publicados a principios del siglo XX.<sup>112</sup> La primera documentación del vocablo con el valor mencionado parece ser el año 1831, fecha en la que se recoge en el *Diccionario Marítimo Español*, de acuerdo con la información que brinda el *Fichero General* de la Academia.<sup>113</sup> Interesa mencionar que esta palabra no se halla en los diccionarios de la Academia.

*Abita*, variante de *bita*, se documenta en el libro de viajes *Itinerario de navegación de los mares y tierras occidentales* de Juan de Escalante Mendoza, texto fechado en 1575.<sup>114</sup> También se encuentra

110 DCECH, 1991, p. 594. NTLLE.

111 Martínez-Hidalgo y Terán, *Diccionario náutico*, p. 134.

112 NTLLE. En el siglo XX, la voz consta en el diccionario de Alimany y Bolufer, publicado en 1917, y el de Rodríguez Navas y Carrasco, de 1918.

113 *Fichero General*. Ver también: Fernández de Navarrete, Martín, *Diccionario Marítimo Español*, Madrid: La imprenta Real. [en línea]: [https://books.google.is/books?id=0HUDAAAAYA-AJ&printsec=titlepage&dq=nasas+de+esparto&hl=es&redir\\_esc=y#v=onepage&q=nasas%20de%20esparo&f=false](https://books.google.is/books?id=0HUDAAAAYA-AJ&printsec=titlepage&dq=nasas+de+esparto&hl=es&redir_esc=y#v=onepage&q=nasas%20de%20esparo&f=false)

114 CORDE.



en el *Arte para fabricar naos* de Tomé Cano, texto náutico de 1611.<sup>115</sup> El vocablo se incluye en varias obras lexicográficas monolingües desde principios del siglo XX, incluso en el diccionario de la Academia, en el que se marca como voz desusada.<sup>116</sup>

Derivados formados a partir de la base en cuestión son *bitadura* y *abitadura*, elementos marineros presentes en textos españoles desde el siglo XVIII. Conforme a la información que da el *Diccionario histórico de la Lengua Española*, el texto de primera documentación de *bitadura* es *Ordenanzas de la Armada*, texto fechado en 1793.<sup>117</sup> Encontramos esta voz en la lexicografía académica desde finales del siglo XIX hasta la actualidad con el valor de ‘porción del cable del ancla, que se tiene preparada sobre cubierta, desde las bitas hacia proa, cuando la nave está próxima a fondear’, es decir, la misma definición que la que consta en el diccionario histórico.<sup>118</sup> También la recogen otros diccionarios publicados en el siglo XIX y XX, así figura en el *Nuevo diccionario de la lengua castellana* de Salva, de 1846, en el que se explica que es ‘vuelta con que se amarra el cable alrededor de la cruz de las bitas’, definición que se halla en las obras lexicográficas de Castro y Rossi de 1852 y de Rodríguez Navas de 1918.<sup>119</sup> En varios diccionarios generales se ofrecen ambas definiciones<sup>120</sup> lo cual hace también Martínez-Hidalgo y Terán en su *Diccionario náutico* de 2002,<sup>121</sup> así como otros diccionarios marítimos anteriores.<sup>122</sup> El significado ‘de porción del cable del ancla’ parece proceder del francés *biture* “nom de la partie d’une chaîne élongée sur le pont et qui file avec l’ancre lors du mouillage”, lengua en la que se atestigua desde principios del siglo XVI.<sup>123</sup> Cabe anotar que tan solo se encuentra en el *CORDE* un testimonio de la forma *bitura*, voz que se atestigua en una obra de Tomé Cano, *Diálogo entre un Bizcaýno*

---

115 *CORDE*.

116 *NTLLE*.

117 *NTLLE. DCECH*, 1991, p. 594. *Fichero General*: “... y que se tomen las bitaduras con la anticipación y en la forma que fuere conveniente para las circunstancias del ancladero.”

118 *NTLLE*.

119 *NTLLE*.

120 Ver los diccionarios de Domínguez (1853), Gaspar y Roig (1853) y Zerolo (1895) en *NTLLE*.

121 P. 69.

122 Ver el *Fichero General*.

123 *DHLF*.

y un Montañes sobre la fábrica de navíos, del año 1631.<sup>124</sup> Y de la forma *bitadura* encontramos cuatro casos, de hecho testimonios de la misma obra, que es la traducción de un texto inglés.<sup>125</sup> Para terminar creemos interesante mencionar que *tomar bitadura* y *quitar bitadura* quiere decir, según el diccionario marítimo de 1831, ‘amarrar y desamarrar el cable en las bitas’.<sup>126</sup>

La forma *abitadura* se registra en la lengua desde 1732. Aparece en la obra náutica de A.G. Fernández, *Maniobras de los navíos* con el significado de ‘acción de abitar’, valor que mantiene.<sup>127</sup> *Abitadura* se define de modo parecido en otros diccionarios del siglo XIX y XX; así, por ejemplo, en el diccionario general de Castro y Rossi, de 1853, se define como ‘vuelta con que se amarra ó aferra alrededor de las bitas un cable en la hora de fondear un buque’. Aclaran algunos, sin embargo, que es término anticuado y que hoy se dice *bitadura*,<sup>128</sup> lo cual no es del todo cierto, pues tal como hemos visto ha habido un cruce de significados entre estos elementos léxicos que, al principio, eran sinónimos y que ahora resultan referir a distintas realidades náuticas: según el *DRAE* de 2014, *bitadura* es ‘porción del cable del ancla’ y *abitadura* es ‘acción de abitar’.

En el *Diccionario histórico de la Lengua Española*, de 1936, aparece *bitón* con el valor de ‘bita grande’. Aquí se informa de que este marinerismo tiene documentación desde 1793, fecha en la que figura en las *Ordenanzas de la Armada*.<sup>129</sup> A pesar de no hallar la voz en la lexicografía de la Academia o en los bancos de datos, el *CORDE* y el *CREA*, la encontramos en varios diccionarios y textos náuticos del siglo XX, tal como revelan las fichas del *Fichero General* de la Academia. En algunos textos se define como ‘bita pequeña’, tal como se hace en el diccionario náutico de Martínez-Hidalgo y Terán de

---

124 *CORDE*.

125 *CORDE*: Traducción de Baltasar Vallarino del *Arte de aparejar y maniobras de los buques*, obra de Darcy Lever, con fecha en 1842.

126 *Fichero General*: “Después de lo qual se hará tomar la avitadura entera , esto es , dos vultas redondas a las vitas , porque a una sola le dicen media avitadura”.

127 *Fichero General*.

128 *NTLLE*. Ver p.ej. las explicaciones que dan Gaspar y Roig (1853), Alemany y Bolufer (1917) y Rodríguez Navas (1918).

129 *NTLLE*.

1977,<sup>130</sup> y la edición de 2002.<sup>131</sup> Cabe señalar que en francés, desde mediados del siglo XVI, existe el derivado *bitton* con el significado de “une petite bitte servant à amarrer les manœuvres sur un plateau”,<sup>132</sup> hecho que hace pensar que se trate posiblemente de un derivado tomado de la lengua vecina, el francés.

*Abitón* viene de *abita*, ‘bita’, y significa ‘madero que se coloca verticalmente en un buque y sirve para amarrar o sujetar algún cabo’.<sup>133</sup> Se documenta por primera vez en 1722, cuando aparece en el *Vocabulario marítimo de Sevilla*. Ahí consta bajo la forma de *avitón*.<sup>134</sup> Es la forma generalmente empleada desde principios del siglo XIX, tal como evidencian tanto la obra lexicográfica académica como la no académica.<sup>135</sup>

El verbo *bitar* lo recoge el *Diccionario Marítimo Español* de 1831,<sup>136</sup> donde se remite a *abitar* para su significado, y lo mismo hace el diccionario académico. *Abitar* quiere decir ‘amarrar un cabo rodeando las bitas’, y es un marinerismo que se halla en la lengua española desde 1579, cuando aparece en la obra de Pedro Sarmiento de Gamboa, *Viage Estrecho Magallanes*.<sup>137</sup> También lo encontramos en la obra de García Palacio de 1587, en la que se explica que “abitar es atar la ancla o cable a vn palo que se llama vita para que no se suelte”;<sup>138</sup> interesa mencionar que García Palacio usa en sus textos tanto la forma *abitar* o *avitar* como *havitar*.<sup>139</sup> Cabe decir que, desde mediados del siglo XIX, el vocablo náutico se encuentra con este mismo valor en los diccionarios generales más importantes de la lengua.<sup>140</sup> En francés encontramos *bitter*, voz con documentación desde 1643, cuyo significado en esta lengua es “l’opération consistant à fixer le câble de l’ancre sur la tête de la bitte”.<sup>141</sup>

130 *Fichero General*.

131 Martínez-Hidalgo y Terán, *Diccionario náutico*, p. 69.

132 Es decir: ‘bita pequeña que sirve para amarrar a ella cabos de laboreo’. *DHLF*, p. 409.

133 *DRAE-2014*.

134 Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinerío anterior a 1726*, p. 24.

135 *NTLLE*.

136 Fernández de Navarrete, *Diccionario Marítimo Español*, p. 95.

137 *Fichero General*.

138 Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinerío anterior a 1726*, p. 3.

139 *DICTER*.

140 *NTLLE*.

141 Es decir: ‘operación que consiste en atar el cable de la ancla rodeando las bitas’. *DHLF*, p. 409.

*Desbitar* y *desabitar* se definen de la misma manera, pues significan ‘deshacer la bitadura o quitar las vueltas del cable del ancla a las bitas’. *Desbitar* tiene documentación desde 1732, cuando figura en el texto *Maniobras de los navíos* de Fernández. La forma *desabitar* aparece registrada en 1831, en el *Diccionario Marítimo Español* confeccionado por Fernández de Navarrete.<sup>142</sup> Desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX, las dos formas se hallan en varios diccionarios monolingües y enciclopédicos con la acepción antes indicada.<sup>143</sup> Cabe decir que en francés existe desde el siglo XIV *débitier*, derivado de *bitte*, ‘bita’; es forma que significa “découper le bois en pièces”.<sup>144</sup>

### 3.3. *Carlinga*

*Carlinga* es ‘un madero grueso y complido que está dentro de la nao, clavado de luengo a luengo sobre la quilla y quadernas’ que tiene un ‘hueco en que se encaja la mecha de un mástil’.<sup>145</sup>

Desde 1527<sup>146</sup> ó 1538,<sup>147</sup> el préstamo se encuentra en la lengua española, a la cual ha pasado por mediación del francés *carlingue* procedente, no obstante, del nórdico antiguo *kerling*, ‘hembra’, ‘mujer’, ‘carlinga’,<sup>148</sup> por comparación de orden sexual.<sup>149</sup> La voz se registra en el francés en 1382 bajo la forma *calengue*, “pièce de bois fixée sur la quille, où vient s’implanter le mât”<sup>150</sup>, y desde 1573 hay documentación de la forma actual *carlingue*.<sup>151</sup> Por extensión ha llegado a significar, en la lengua francesa, “une pièce de charpente parallèle à la quille et renforçant la carène“, o ‘contraquilla’,<sup>152</sup> valor que le dan

142 Fernández de Navarrete, *Diccionario Marítimo Español*.

143 NTLLE.

144 Es decir: ‘cortar la madera en piezas’ para hacer las bitas. DHLF, p. 1002.

145 Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, p. 53. DRAE-2014.

146 CORDE.

147 Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, p. 53.

148 DRAE. NTLLE.

149 DCECH. Falk, pp. 56-57. de Vries, *Altnordisches Wörterbuch*, p. 307. Ridel, *Les vikings et les mots.*, p. 186.

150 Es decir: ‘pieza de madera colocada encima de la quilla en la que descansa el mástil’.

151 TLFi. Ridel, *Les vikings et les mots*, p. 185-186.

152 Ridel, *Les vikings et les mots*, p. 185.

varios lexicógrafos españoles en sus respectivas obras.<sup>153</sup> El término, que se encuentra con el valor náutico en fuentes nórdicas desde la Edad Media, todavía existe en islandés moderno, *kerling*, y se halla también en el compuesto noruego *siglekjering*. En inglés, *karlyng* se ha tomado del nórdico antiguo hacia 1400; la forma actual es *carling*.<sup>154</sup> Es igualmente préstamo en italiano, *carlinga*, lengua a la que ha pasado a través del español y del francés.<sup>155</sup>

La fuente de primera documentación del vocablo en español es la antes mencionada obra de Alonso de Chaves, *Quatri partitv encosmographía práctica i por otro nombre llamado Espejo de navegantes*, de 1527<sup>156</sup> o 1538.<sup>157</sup> Se halla además en diccionarios y textos náuticos de esta época, por ejemplo en el *Vocabulario Navaresco* de 1600, en el *Derotero* de 1614, en el diccionario marítimo de Avello-Valdés de 1673 y el de Fernández Navarrete, de 1675.<sup>158</sup> Se encuentra asimismo en varios diccionarios bilingües de los siglos XVII y XVIII.

El vocablo consta en *Autoridades* de 1729 con el significado mencionado.<sup>159</sup> Cabe destacar que en la edición de 1803 la voz se explica como “la hembra o hueco cuadrado que hay en la sobrequilla para que entre y se asegure la mecha ó espiga de cada uno de los palos de la embarcación” definición que se halla en las siguientes ediciones hasta la de 1925.<sup>160</sup> En esta definición *hembra* equivale a *kerling*, ‘mujer’.

En el *DRAE*, edición de 1914, se informa de que en francés es *carlingue*; a partir de la edición de 1956 se dice que es, igual que en francés, voz tomada del inglés *carling*; en la edición de 1992 se da el nórdico antiguo como el origen de la voz, que ha pasado al español a través del francés.<sup>161</sup>

Cabe mencionar que tanto en francés como en español la voz ha llegado a significar ‘cabina’ o ‘espacio destinado a la tripulación y

153 *NTLLE*. Ver, por ejemplo, el diccionario de Castro y Rossi, de 1852, y el de Gaspar y Roig, de 1853,

154 *OED*. Ridel, *Les vikings et les mots*, p. 186. de Vries, *Altnordisches Wörterbuch*, p. 307.

155 Nocentini, *l’Etimologico*, p. 191.

156 *CORDE*.

157 Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, p. 53.

158 Nieto Jiménez, *Tesoro lexicográfico del español marinero anterior a 1726*, p. 52.

159 *NTLLE*.

160 *NTLLE*.

161 *NTLLE*.

los pasajeros en el interior de los aviones'.<sup>162</sup>

#### 4. Consideraciones finales

En este artículo hemos dado cuenta de la presencia en español de vocablos de origen nórdico relacionados con el léxico marítimo: *quilla*, *estrave*, *branque*, *bita*, *varenga* y *carlinga*, así como compuestos y derivados de los mismos. Se trata de términos cuya incorporación al español se produce a partir del siglo XVI, y que, en su mayoría, pueden documentarse en relatos de viajes, en varias crónicas de Indias, y en los libros sobre la construcción naval elaborados entre el siglo XVI y el XVIII, así como en los diccionarios o léxicos náuticos de la misma época. Son voces que se transmitieron a la lengua española a través del normando y del francés general, y que, según varios eruditos franceses, tienen origen escandinavo-nórdico.

En las fuentes españolas consultadas, *estrave*, *bita* y *carlinga* se dan como voces nórdicas que han pasado al español a través del francés. A *varenga* se le atribuye un origen sueco, lo cual es dudoso dada la fecha de incorporación del vocablo a la lengua; es más probable que se trate de un vocablo de origen nórdico que habrá pasado al español a través del francés, tal como anotan Corominas y Pascual. En la lexicografía oficial a *quilla* y *branque* se les atribuye procedencia francesa o normanda, información que no concuerda con la conclusión a la que han llegado los estudios franceses más recientes sobre la cuestión del origen de dichos términos marítimos en la lengua francesa, pues se les atribuye también origen nórdico. En cuanto a los derivados estudiados, no descartamos que el español haya tomado del francés alguno que otro, aunque esta posibilidad no se mencione en las fuentes consultadas.

---

162 DRAE-2014. NTLLE. Gorog, *The Scandinavian Element in French and Norman*, p. 66.

ABSTRACT

*Quilla, branque, estrave...*

Nautical Terms of Nordic Origin

Loanwords of Nordic origin, especially terms for shipbuilding and navigation, entered French via Norman in the 11<sup>th</sup> century. Via French this nautical vocabulary was borrowed to the other Romance languages, Spanish among others. The technical terms denote parts of a ship, masts, sails and rigging as well as equipment and all kind of instruments used on board. This paper deals with words related to the hull of the vessel: the *keel*, the *stem* and the *brandr*, 'curved gunwale', form the outside of the hull, and *carling*, *bitts* and *wrong*, in old English, are found inside the hull. The terms analyzed appear in Spanish texts from the 16<sup>th</sup> and 17<sup>th</sup> century and onwards, mostly in books about ship construction and navigation written after the discovery of the New World.

*Keywords:* ship hull, nordic loanwords, romance languages, Spanish

ÚTDRÁTTUR

*Quilla, branque, estrave...*

Sjómannaorð af norrænum uppruna

Orð af norrænum uppruna, einkum orð sem lúta að skipasmíði og siglingum, voru á sínum tíma tekin upp í normandísku þaðan sem þau bárust inn í frönsku sem miðlaði þeim aftur á móti til annara rómanskra tungumála, til að mynda spænsku. Má hér nefna heiti á ýmsum skipshlutum, rá og reiða, sem og verkfærum sem voru notuð um borð fyrir á tímum. Í greininni er sjónum beint að skips-skrokknem sem slíkum og er fjallað um orð og heiti yfir ýmsa hluta hans: *quilla* 'kjölur', *estrave* 'stafn' og *branque* 'brandur' mynda ytri hluta skrokksins. *Carlinga* 'kerling', *varenga* 'röng' eða 'rengur' og *bita* 'biti' eru á hinn bóginn innan stokks. Þessi heiti koma fyrst fyrir í ýmsum spænskum heimildum frá 16. og 17. öld, einkum textum sem fjalla um siglingar og skipasmíði, og voru skrifaðir í kjölfar landafundanna miklu í Vesturheimi.

*Lykilorð:* skipsskrokkur, norræn tökuorð, rómönsk mál, spænska